

## LIDERAZGO Y FUTURO DE ENFERMERIA\*

Julia Lerma\*\*

Mi presencia en este primer Congreso Nacional de Colombia, organizado por la Asociación de Exalumnos, de debe a la invitación realizada por un grupo de amigos, colegas y compañeras, con quienes me liga un sentimiento de hermandad.

Esta invitación, me movilizó afectivamente, ya que me permitió recordar cuál ha sido mi proceso de vida y compromiso con la profesión a través de mi propia historia; al mismo tiempo que me motivó a leer mi vida, explicar algunos pensares, sentires y acciones, como también a analizar mis proyecciones en los años que me quedan por vivir.

Al mirar al interior y al exterior, mi formación como líder ha sido un continuo, donde ha estado presente un ser humano con una profesión —Enfermera—; con un cuerpo y un espíritu fortalecido por sueños, deseos, carencias económicas y afectivas, prosperidad y pérdidas, amor, alegría y dolor, miedo y prudencia, temor y valor. Sentimientos que coherentes con mis acciones y actitudes, me han permitido ser protagonista y expectadora en mi experiencia de vida personal y profesional.

La participación en éste evento histórico y significativo para Enfermería, me llevó a considerar algunas características del líder, las que sirvieron como elemento de reflexión:

- Credibilidad, la cual se adquiere con la integridad personal y no con un título o un cargo.

---

\* Ponencia presentada en el I Congreso de Exalumnos.

\*\* Profesora Titular Departamento de Enfermería Universidad del Valle.

- Capacidad para traducir una intención en realidad y continuarla, implica por consiguiente, toma de decisiones en forma activa.
- Capacidad para desarrollar y mejorar sus destrezas.
- Visión y metas claras, capacidad para arrastrar a otros hacia la meta.
- Estímulo e inspiración a las personas, para que realicen sus propias iniciativas y experiencias.
- Capacidad para engrandecer a sus colaboradores y manejar la confrontación y el conflicto.
- Aceptación de las personas como son y no como le gustaría a uno que fueran.
- Corre riesgos, es persistente, cae y empieza nuevamente.
- Tiene una comunicación clara y franca.
- Acepta la responsabilidad de compartir con los demás pensamientos, ideas, reservas, dudas, esperanzas y aspiraciones.
- Aprende de los errores, se permite equivocarse para construir.
- Capacidad para confiar en otros, aún si el riesgo parece demasiado alto.
- Capacidad de obrar sin recibir aprobación y reconocimiento constante de las personas.

Las consideraciones anteriores me llevan a asegurar que mi formación como líder no termina, en la medida que cada día cuestiono mi saber, reconozco mi ignorancia, en una perspectiva de continuo crecimiento. Por otro lado, el hecho de percibir los problemas como oportunidades, el mantener la esperanza y el entusiasmo, el asegurarme en los aciertos, el perdonar mis debilidades; considero que son elementos básicos que han fortalecido los lazos de aceptación y afecto con las personas y grupos con quienes me relaciono y con quienes trabajo.

En mi desempeño profesional no he ocupado cargos directivos, mi labor se ha centrado en el desarrollo de programas con otros, en los campos de docencia, asistencia e investigación interdisciplinaria y en enfermería; algunos trabajos fueron innovativos en ese momento histórico e implicaron esfuerzos, lucha, debate, empuje y compromiso. Igualmente he aprendido a reconocer cuando otro es el líder y necesita cooperación en el logro de sus metas.

El ser considerada líder por este dignísimo grupo de colegas no es gratuito, se ha facilitado, entre otros, por el compartir con maestras modelos durante mi formación, entre las que destaco a:

- INES DURANA SAMPER, en quien admiro su visión futurista, sus capacidades, su creatividad, su incursión en niveles decisorios, su influjo en grupos interdisciplinarios.
- GRACE MORGAN DE MURILLO, en quien admiro su profesionalismo, su carisma, su imagen, su calidez y amor a las personas.
- Sor JUANA ZULUAGA, en quien admiré su expertismo, valentía, seguridad, actitud retadora y compromiso social.
- PIEDAD PORTILLA, en quien admiro su criticidad, dinamismo y capacidad gerencial.
- TELMA INGLES, en quien admiré su capacidad de estímulo, de empuje y precisión en sus mensajes.
- MARICEL MANFREDI, en quien admiro su amistad, su influjo internacional, su facilidad para comunicarse.

Como expresé anteriormente, y lo retomo ahora, el ser considerado líder es fruto de un aprendizaje logrado a través de:

- El compartir con distintos líderes en enfermería de diferentes generaciones, dignos de seguirse, muchos aquí presentes, y quienes me han comunicado calor humano, fuerza, sabiduría, tenacidad, sentido de pertenencia y apertura.
- El tener la oportunidad de encontrar y aprovechar situaciones que se han presentado en un momento y espacio determinado.
- El sentir apoyo de familiares, amigos y maestros, que han fortalecido mis cualidades, justificando mis tropiezos y han ayudado a levantarme.

Para completar éstas reflexiones, comentaré mi análisis frente al liderazgo de Enfermería a nivel nacional, aquí y ahora.

Considero que el profesional de Enfermería tiene reconocimiento parcial de su quehacer por algunos sectores con quienes interactúa; existe una movilización del profesional para dar fuerza y significado a la práctica; se observa sensibilización frente a la necesidad de incursionar en los niveles decisorios políticos. Existe apertura en las estrategias de educación y salud, lo cual ofrece posibilidades de innovación. Pero, también es importante, buscar mecanismos que rompan la hegemonía, la sumisión, timidez y falta de identidad de los profesionales, el uso inadecuado del poder, la debilidad en los aportes, la falta de compromiso con los grupos comunitarios, la falta de reconocimiento de su papel por parte de la población general.

Lo anterior, nos permite plantear que el profesional de enfermería necesita:

- Participar con fuerza en los diversos niveles de decisión.
- Fortalecer la educación permanente como proceso de vida, el cual tiene como base lo cotidiano, el trabajo, la integridad y el trabajo en equipo.
- Desarrollar y apoyar proyectos innovativos.
- Apoyar a otros en su propia búsqueda con amor y colegaje.
- Prepararse para asumir nuevas funciones.
- Investigar para reformular la práctica.
- Fortalecer como ser humano, siendo líder de su propia vida, con honestidad y sinceridad consigo misma, cualidad que se refleja en sus acciones y en su trabajo en grupo.

El escuchar y analizar las experiencias de los compañeros en este evento, ciertamente permite identificar a muchos líderes en su proceso de búsqueda, tratando de andar su propio camino, conscientes de que aún nos falta mucho trecho por recorrer.

Agradezco ésta oportunidad y manifiesto mi gratitud por permitirme compartir éstos días con gente tan valiosa, la cual ha contribuido al desarrollo profesional, a la formación de líderes y al encuentro con nuevas generaciones, encargadas ellas, de continuar abriendo nuevos espacios, con distintos retos y en un contexto diferente.

Para terminar, me voy a permitir leer algunos pensamientos de Cayetano Arroyo, que dicen así:

Ser fragante como el jazmín  
es todo un arte para el espíritu

Ser humilde como la flor del romero  
es todo un arte para el espíritu

Ser agradable como la flor del manzano  
es todo un arte para el espíritu

Ser sincero como la flor del manzano  
es todo un arte para el espíritu

Mover a mil hombres  
por la fuerza y el miedo  
es una meta fácil.

Mover a mil hombres  
por el sentimiento  
es una meta loable.

Mover a mil hombres  
por el conocimiento  
es la meta de todo sabio.

Un día tras otro  
la vida nos pone delante  
lo que hemos de trascender  
aprendiendo.